LA IGLESIA MADRE DE VOCACIONES.

Objetivo:

«Comprender a la Iglesia como instrumento por el cual Dios llama a los hombres a realizar plenamente su vocación para apoyarla y apreciar su labor en favor de las vocaciones.

ESCUCHA

- -¿Qué actividades se realizan en tu parroquia para promover las vocaciones?
- ¿Te has preguntado por qué la Iglesia promueve las vocaciones a la vida consagrada sacerdotal y religiosa?

A la luz de la Palabra

Nuestras comunidades están invitadas a ser espacios de acogida y comunión. Seamos testigos, para los hombres y mujeres de hoy, de un Dios misericordioso y lleno de ternura.

Hch 2,42-47

"Los que habían sido bautizados se dedicaban con perseverancia a escuchar la enseñanza de los apóstoles, vivían unidos y participaban en la fracción del pan y en las oraciones. Todos estaban impresionados, porque eran muchos los prodigios y señales realizados por los apóstoles. Todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común. Vendían sus posesiones y haciendas y las distribuían entre todos, según las necesidades de cada uno. Con perseverancia acudían diariamente al templo, partían el pan en las casas y compartían los alimentos con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y se ganaban el aprecio de todo el pueblo. Por su parte, el Señor cada día agregaba al grupo de los creyentes aquellos que aceptaban la salvación."

Reflexión

"En muchos lugares escasean las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Frecuentemente esto se debe a la ausencia en las comunidades de un fervor apostólico contagioso, lo cual no entusiasma ni suscita atractivo. Donde hay vida, fervor, ganas de llevar a Cristo a los demás, surgen vocaciones genuinas. Aun en parroquias donde los sacerdotes son poco entregados y alegres, es la vida fraterna y fervorosa de la comunidad la que despierta el deseo de consagrarse enteramente a Dios y a la evangelización, sobre todo si esa comunidad viva ora insistentemente por las vocaciones y se atreve a proponer a sus jóvenes un camino de especial consagración."(EG 107)

"Una Iglesia Pueblo de Dios, en la cual todos nos reconocemos como hijos de un mismo Padre; discípulos llamados a ser miembros de una única familia de Dios. Nos mueve la certeza de que «la Iglesia es una sola para todos» (18). Queremos formar comunidades vivas, que alimenten su fe en espíritu de comunión. Anhelamos una Iglesia fraterna, comunitaria, que no excluya a nadie y que camine en permanente comunión sinodal. Nuestras actividades deben ser expresión de un amor que busca el bien integral de toda persona humana." (OO.PP. 2014-2020 nº21)

ANUNCIA

La Iglesia constituida en el mundo como comunidad de llamados es a su vez instrumento de la llamada de Dios. La Iglesia es llamamiento viviente, por voluntad del Padre por los méritos del Señor Jesús por las fuerzas del Espíritu Santo.

La comunidad, que toma conciencia de ser llamada al mismo tiempo es consciente de que a su vez puede llamar continuamente. De este modo se prolonga en ella la manifestación del misterio del Padre que llama del Hijo que envía del Espíritu que congrega.

Preguntas para compartir

- 1.- ¿Cómo acogemos el pedido del Señor de orar y trabajar para que surjan más vocaciones sacerdotales y religiosas en la comunidad?
- 2.- ¿Cómo se manifiesta en nuestra propuesta pastoral (catequesis, juventud, liturgia, fraternidad), el proyecto de vida que nos propone Jesús?

SIRVE

- Hemos de comprometernos a realizar con más creatividad alegría y responsabilidad las acciones de nuestra parroquia para promover y apoyar las vocaciones.
- ¿A qué acción concreta nos comprometemos como comunidad?

Oración

Tener un momento de tranquilidad para dar gracias por las distintas vocaciones que se hacen presentes en nuestra comunidad.

Te invitamos a rezar por sacerdotes y religiosas que han pasado por la comunidad y demos gracias por ellos.

Cerrar este momento rezando la oración por todas las vocaciones.

Padre de misericordia, que has entregado a tu Hijo por nuestra salvación y nos sostienes continuamente con los dones de tu Espíritu, concédenos comunidades cristianas vivas, fervorosas y alegres, que sean fuentes de vida fraterna y que despierten entre los jóvenes el deseo de consagrarse a Ti y a la evangelización.

Sostenlas en el empeño de proponer a los jóvenes una adecuada catequesis vocacional y caminos de especial consagración.

Dales sabiduría para el necesario discernimiento de las vocaciones de modo que en todo brille la grandeza de tu amor misericordioso.

Que María, Madre y educadora de Jesús, interceda por cada una de las comunidades cristianas, para que, hechas fecundas por el Espíritu Santo, sean fuente de auténticas vocaciones al servicio del pueblo santo de Dios.